



Rosa Muñoz

Formato: 13x18 cm

Un auténtico ejercicio de proyección de fantasías.

La obra de Rosa Muñoz presenta una cualidad muy notable: hacer del acto creativo fotográfico un ejercicio de proyección de fantasías en lugar de hacer uno de grabación instantánea, no ilusoria y fidedigna de la realidad, lo que suele ser más habitual en el medio fotográfico.

Rosa Muñoz (Madrid, 1963) no está interesada en ese sentido testimonial veraz que suele ser inherente a cualquier registro fotográfico de la vida real sino que se decanta por construir sus propios mundos inventados, mucho más sugerentes, fantásticos e imaginarios que los de la cruda y dura realidad. Sus oníricas y surreales escenas, sus vitalistas espejismos visuales, pese a estar certificados con el pedigrí fehaciente de lo fotográfico, desactivan la aspereza que suele acompañar al verismo del documento fotográfico habitual.

La generosidad formal de sus composiciones, con sus elaboradas escenificaciones y sus coreografiados montajes, sus hermosas imágenes, ricamente construidas y repletas de ficción, están concebidas para agradarnos y hacernos soñar, para darnos una visión mucho menos gris de la vida que ya conocemos, para evadirnos a golpes de color y fantasía del hosco, puro y duro pragmatismo de lo estrictamente real.

